

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

Las condiciones de posibilidad de las prácticas pedagógicas interculturales

Interculturalidad empírica versus interculturalidad trascendental



Mónica Cohendoz y Noemí Milton*

¿Es de carácter folclorizante una jornada escolar que propone para el Día del aborigen americano¹ que los niños y niñas realicen el baile del *choique purrum*?² ¿Se impregna la práctica pedagógica de pintoresquismo exhibitivo? ¿Qué diferencias encontramos al no considerar la diversidad social de nuestro país en términos identidades, sino en términos de identificaciones?

Uno de las escuelas asociadas a nuestro proyecto “*Pu Anay II. Análisis de las manifestaciones simbólica en el aula desde la perspectiva intercultural: discutiendo la episteme eurocéntrica*” (Proyecto INFD N°2158/14) nos interpela en esta discusión.

La Escuela primaria N°57 Dámaso Arce realizó el día 19 de abril del 2016 la jornada del día de la diversidad cultural bajo el lema “un mundo donde quepan todos los mundos” (frase atribuida al subcomandante Marcos). Este posicionamiento de inclusión se realizó: a) todos los/as docentes presentaron una actividad, b) se involucró la cultura de los pueblos originarios, los inmigrantes (en diversas expresiones: italianos, alemanes del Volga, bolivianos, etc.), c) diversos formatos, canciones, bailes, comidas, teatro de títeres, teatro, cuentos, etc. También una pareja de la agrupación boliviana Sangre Morena y una bailarina del ballet de alemanes del Volga mostraron sus danzas típicas.

El problema pedagógico que planteamos nos permite comprender y documentar las condiciones de producción de estrategias interculturales para la construcción de conocimientos a partir de las manifestaciones simbólicas que posibilitan mirar la sociedad en su complejidad. Significa según Sylvia Schemelkes “confrontar y transformar los esquemas interiorizados para arribar a nuevas síntesis cognitivas, que también se verán cuestionadas por la historicidad de otras culturas, de manera que se establezca una dinámica de diálogo permanente” (2006,26).

Nuestro enfoque de la interculturalidad en tanto proceso dirigido hacia la construcción de modos “otros” del poder, saber y vivir que permiten ir mucho más allá de las prácticas pedagógicas en tanto socioculturales para indagar, en el decir de Catherine Walsh “no por la simple relación entre grupos, prácticas o pensamientos culturales, por la

1. La efemérides se denomina *Día del aborigen americano y la convivencia en la diversidad* porque el 19 de abril de 1940 se celebró en Patzcuaro (México) el primer Congreso Indigenista Interamericano para una Conferencia Interamericana Indigenista, con el objetivo de salvaguardar y perpetuar las culturas aborígenes de todo el continente.

2. *choique purrum* es un baile mapuche que representa a través del avestruz la unión entre la naturaleza y el hombre. Lo acompañaron con el sonido del *cúltrum* (hecho con potes de cartón) y el canto: *Pue, pue, pue, pue, Chalintu choike, cholintu choike, Ngum lonko me choike, ngum lonko me, Mupu me choike, mupu me choike, Chiwud, chiwud, choike, chiwud chiwud. Runkunu choike, runkunu choike, Purupe choike, purupe choike, Kuram choike, kuram choike, Aukantu choike, aukantu choike, Pue, pue, pue, pue.* Los niños y las niñas representaban el animal con un poncho ribeteado con flecos que simulaban plumas.

* Instituto Nacional de Formación Docente N°22, Proyecto “*Pu Anay II. Análisis de las manifestaciones simbólicas en el aula desde la perspectiva intercultural: deconstruyendo la episteme eurocéntrica*”.

incorporación de los tradicionalmente excluidos dentro de las estructuras (educativas, disciplinares o de pensamiento) existentes, o solamente por la creación de programas “especiales” que permitan que la educación “normal” y “universal” siga perpetuando prácticas y pensamientos racializados y excluyentes” (Catherine Walsh, 2010: 89). En este sentido, consideramos que el giro des-colonial nos permite un abordaje crítico de la pedagogía para la interculturalidad, puesto que pone en el centro del debate la cuestión de la colonización como componente constitutivo de la sociedad capitalista y la descolonización como un sinnúmero indefinido de estrategias y formas contestatarias que plantean un cambio radical en las formas hegemónicas actuales de poder, ser, y conocer.

En este marco, autores como Santiago Castro-Gómez, Ramón Grosfoguel, Nelson Maldonado Torres, Arturo Escobar, Walter Mignolo, Anibal Quijano, Edgardo Lander, Catherine Walsh y Enrique Dussel, entre otros, proponen como meta del pensamiento y acción decoloniales continuar re-inscribiendo, incorporando y dignificando aquellos modos de vivir, pensar y sentir que fueron violentamente devaluados o demonizados por los poderes coloniales, imperiales e intervencionistas.

La institución no solo se planteó como problema intercultural qué contenidos enseñar sino cómo integrarlos, es decir las asimetrías económico políticas, culturales que provocan la necesidad de una educación para la interculturalidad hicieron que se proponga un espacio polifónico donde lo pedagógico era el resultado de la posibilidad de unir en una experiencia colectiva tiempos, historias y memorias plurales que los niños y docentes construyeron conjuntamente.

Son prácticas recuperan relaciones propias de los pueblos originarios: cooperación, integración, respeto y agradecimiento a la naturaleza, creación de ambientes sanos y compatibles con la naturaleza, puede encontrarse una alternativa al sistema capitalista hiperconsumista. Se intenta incluir la interculturalidad como motor de aprendizaje y transformación ya que da a conocer, problematiza y guía el reconocimiento y el valor positivo que tienen estas prácticas de construcción que han sido desvalorizadas, descartadas y silenciadas y que actualmente en una sociedad de riesgo global (Beck, 2002) es necesario visibilizar.

Estas manifestaciones simbólicas, que son prácticas de la vida cotidiana de cada una de las comunidades convocadas, han implicado modos de conservar su identidad ante la amenaza de la conquista, el exilio, la migración; se realizaron en la escuela para ser visibilizadas y producir en las performances una cultura en común. Según Jacques Ranciere “esta redistribución de los espacios y los tiempos, de los lugares y las identidades, de las palabras y el ruido, de lo visible y lo invisible, conforman lo que llamo reparto de lo sensible” (2007: 16), un “reparto” que provoca que la pedagogía intervenga políticamente al atravesar la frontera entre las diversas culturas y resituirlas en lo que poseían en común: habitar nuestra ciudad. No se trató de revivir el mito nacional del “crisol de razas”, sino de considerar el espacio de la jornada como una instancia pedagógica de diálogo entre las diversas colectividades para que los niños y niñas comprendan que el proceso histórico de colectivización de los diferentes pueblos es constitutivo de nuestra Nación.

Del simulacro al ritual

Rompieron con la tradicional estructura de mostrar lo que pasó como peculiar, tiempo muerto que ya no vive en el presente. Hacer de esa fecha un ritual de integración implica re-encantar la práctica y luchar contra el olvido. Al convocar en una jornada diversas posibilidades de conocimiento del problema social sobre el que se proponía

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

reflexionar y enseñar, promueven una experiencia donde el saber es un hacer cuyo punto de partida es el reconocimiento y la identificación, reconocerse en la práctica diversa e identificarse con la posibilidad de construir sentidos simbólicos y materiales con los otros. Las identidades modernas, al contrario de aquellas fundadas en estructuras preexistentes como la nobleza o la plebe, se construyen en el reconocimiento e intercambio con y por los otros; se comunican a través de manifestaciones simbólicas para construir sentidos preferentes acerca de la subjetividad.

Los conocimientos que esta pedagogía produce no son sólo del orden curricular, en tanto promueven una experiencia donde los/las estudiantes participan a partir de identificaciones culturales que remiten a un inconsciente social³. En *La Arqueología del saber* (1969), Foucault plantea una revisión ontológica y metodológica de las estructuras del conocimiento, según la cual, el saber está siempre estrechamente vinculado a las características de cada época, que establece aquello que es decible y no decible. Para este autor francés, la historia del conocimiento no se caracterizaría tanto por la tarea de descubrir verdades del pasado como por el trabajo sobre una masa de información, “masas discursivas”, a las que organiza estableciendo series y relaciones. “El recorrido de las masas discursivas permite reconstruir aquellas “verdades evidentes” que constituyen a los sujetos como tales y que se hayan revestidas por “capas arqueológicas” que pueblan la memoria”. Cada época vendría definida, no tanto por un crecimiento acumulativo de saberes como por una reubicación del esquema general que las relaciona. La jornada realizó un ritual de visibilización de esas capas arqueológicas. Decimos ritual en tanto espacio de actuación. Esta performance para la interculturalidad es “creativa” ya que debe producir algo diferente a lo que sucede cotidianamente en la escuela, un acontecimiento que desautomatiza las rutinas escolares y propone otro mundo posible que, siguiendo el lema de la Jornada, llamamos ‘omniverso’, o sea, “un mundo donde quepan todos los mundos”.

El ritual del 19 de abril se tornó una fiesta porque cada niño/ña pudo participar junto con sus docentes y vivenciar esta experiencia como propia de su trayectoria estudiantil. Ante la crisis de las identidades estables, el veloz olvido de las tradiciones, la desigualdad en el acceso a la modernización postindustrial la escuela propuso un nuevo tipo de lazo social en el cual la práctica intercultural y la identificación con ella jugaron un papel esencial que denominamos reencantamiento de la cultura local para construir o revertir las relaciones de lo visible y de lo invisible en la experiencia social.

La interculturalidad como práctica situada en las instituciones escolares no pueda estar adscripta a un “fundamentalismo identitario” que no contemple las condiciones históricas de nuestras políticas de la memoria donde no existe una identidad sino pluralidad de actores sociales.

3. Cuando hablamos del inconsciente social nos referimos a aquellos saberes, prácticas que están en la comunidad pero han sido sometidos u olvidados por el sistema formal de educación. Para Boaventura de Sousa Santos (2009) estos conocimientos son emancipatorios en tanto contextualizados, flexibles, menos jerarquizados que ponen al docente en diálogo permanente con todos los sectores de la sociedad. La ‘otredad epistémica’ no debe ser entendida como una exterioridad absoluta que irrumpe, sino como aquella que se ubica en la intersección de lo tradicional y lo moderno que ha sido forcluida por el poder colonial y, sin embargo, es una tradición histórica diseminada en prácticas diversas.

Bibliografía:

- » BECK, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI
- » CAGGIANO, S. (2005). *Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- » DE SOUSA SANTOS, B. (2009). *Epistemologías del Sur*. México: Siglo XXI Editores
- » FOUCAULT, M. (1967). Los espacios otros (heterotopías) «Des espacesautres», Conferencia pronunciada en el Centre d'Études architecturales el 14 de marzo y publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, n° 5, octubre 1984, págs.30 oct. 2012
- » GRIMSON, A. (2011). *Los límites de la cultura. Críticas de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- » QUIJANO, A. (1991). Colonialidad y Modernidad/racionalidad. *Perú Indígena*, 29, pp.11-21.
- » RANCIERE, J. (2007). *Política de la literatura*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- » SCHMELKES DEL VALLE, S. (2006). La interculturalidad en la educación básica”, Conferencia presentada en el Encuentro Internacional de Educación Preescolar: Curriculum y Competencias, organizado por Editorial Santillana y celebrado en la Ciudad de México, los días 21 y 22 de enero de 2005.
- » WALSH, C. (2005). Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad. *Revista Signo y pensamiento* N° 46, Volumen XXIV, Universidad Javeriana, Colombia, pp.39-50.